

## Dos nuevos sellos de ánforas brindisinas localizados en el Bajo Guadalquivir

### *Two new stamps of Brindisian amphorae located in the Lower Guadalquivir*

**Francisco José Blanco Arcos**   
Universidad de Sevilla  
afblanco136@gmail.com

**José María Gutiérrez López**   
Museo Histórico Municipal de Villamartín  
museomunicipal@villamartin.es

**María Cristina Reinoso del Río**   
Museo Histórico Municipal de Villamartín  
mcreinosodelrio@gmail.com

**Antonio M. Sáez Romero**   
Universidad de Sevilla  
asaesz1@us.es

**Resumen:** se presentan y discuten dos piezas selladas inéditas de ánforas de origen brindisino procedentes de El Coronil (Sevilla) y Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). El escaso número de ejemplares de este tipo de envases hallados en el SO peninsular motiva que estas dos nuevas piezas tengan un especial interés para completar la panorámica de las relaciones comerciales entre este espacio y la zona adriática, así como la presencia itálica en el territorio y sus patrones de consumo. El estudio se enmarca en una revisión de la distribución de estos contenedores en el SO peninsular, cuestión hasta ahora no abordada específicamente, mostrando una presencia limitada pero significativa en relación a las rutas marítimas y vías de aprovisionamiento de la zona durante los siglos II-I a.C.

**Palabras clave:** ánfora, Brindisi, epigrafía, comercio, rutas marítimas, Hispania.

**Abstract:** two unpublished stamped amphorae sherds of Brindisian provenance, found at El Coronil (Seville) and Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz) are presented and discussed. The limited number of examples of this type of container identified in the SW of the Iberian Peninsula means that these two new pieces are of particular interest for completing the overview of trade relations between this area and the Adriatic area, as well as the Italic presence in the territory and its consumption patterns. The study is part of a review of the distribution of these containers in the SW of the Iberian Peninsula, an issue that has not been specifically addressed until now, showing a limited but significant occurrence in relation to the maritime routes and supply lines in the area during the 2nd-1st centuries BC.

**Key Words:** amphora, Brindisi, epigraphy, trade, maritime routes, Hispania.

**Recepción:** 27.12.2021 | **Aceptación:** 17.05.2022



## **1. Introducción**

Las denominadas “ánforas apulo-brindisinas” son producciones de época tardorrepública procedentes de la costa jonia-adriática itálica cuyos inicios se sitúan en la segunda mitad del s. II a.C. y se prolongan hasta bien entrada la segunda mitad del s. I a.C., situándose el momento de auge de su fabricación y distribución comercial en la primera mitad de este último siglo. Estos diversos grupos tipológicos de ánforas se manufacturaron principalmente en determinadas zonas de Apulia y Calabria, destacando en especial los talleres próximos a *Brundisium* de Apani, Giancola, Marmorelle y La Rosa (entre otros, Manacorda 1988, 2019; Palazzo 1989, 2013; Manacorda y Pallechi 2012). Más recientemente se ha propuesto que versiones de algunos de estos tipos quizá pudieron llegar a producirse también en la zona campano-lacial (Scardozzi 2007).

Aunque cuentan con una gran variedad, estos envases se caracterizan comúnmente por presentar un cuerpo ovoide sin carenas, con asas de sección circular (y/u ovalada) y bordes de perfiles rectos con doble escalón, redondeado o triangular. Una primera clasificación tipológica de estas ánforas fue realizada por Palazzo (1988, 1989, 1992, 1994) a partir del estudio de las producciones del taller de Apani, estudios pioneros a los que se han sumado posteriormente los trabajos en otros focos productores destacados. En este sentido, destacan las más recientes propuestas tipológicas que se han establecido a partir del estudio de la alfarería de Giancola (Manacorda y Pallechi, 2012), en la cual las ánforas pertenecientes a la fase de mayor esplendor de la primera mitad del siglo I a.C. se han organizado en cinco tipos básicos, manteniendo las equivalencias con la primera tabla de Palazzo (Manacorda 2019, 35-36, figura 1). Desde el inicio del rastreo y definición de esta producción anfórica, el estudio de la abundante epigrafía sellada ha sido un eje fundamental de la investigación, lo que ha permitido en muchos casos identificar la distribución de estos envases hacia numerosos rincones del Mediterráneo, incluyendo la Península Ibérica (Carreras *et al.* 2016; Fabiao y Guerra 2017, entre otros).

La información disponible sugiere que los envases brindisinos empiezan a hacer su aparición en la Península Ibérica a mediados del siglo II a.C., siendo común desde entonces la forma Apani I en el NE de la Citerior. Será principalmente a lo largo del último tercio del siglo II a.C. cuando estos contenedores frecuenten las rutas marítimas que unían la fachada oriental peninsular con

Italia, como queda constatado con su aparición en los pecios de San Ferreol (Mas 1985) y Escombreras 2 (Alonso y Pinedo 2007). Más relevante es su presencia en yacimientos terrestres, especialmente en el noreste peninsular (*Emporiae, Ilturo, Tarraco*) y en la costa levantina (*Valentia*) en contextos de finales del siglo II y/o principios del I a.C., como se ha analizado en detalle en trabajos recientes (Carreras *et al.* 2016). La distribución de estos contenedores continúa su recorrido hacia el sureste y la costa oriental andaluza, apareciendo en lugares como Mazarrón (Márquez y Molina 2005), Villaricos (Desy 1989, 132) o *Malaca* (Mateo 2016b), llegando finalmente hasta el suroeste peninsular y las costas atlánticas.

Aparentemente, mucho más escaso y disperso es el repertorio de ejemplares identificado en la Ulterior y en la Lusitania en comparación con las grandes concentraciones de la Citerior, destacando especialmente la ausencia de estudios específicos para el caso del suroeste peninsular (puesto que estos envases y marcas sólo han sido compilados en el marco de aproximaciones generales; entre otras, Bernal *et al.* 2013; Mateo 2016; Fabiao y Guerra 2017). Es evidente que en la zona de estudio seleccionada, que a *grosso modo* comprende las provincias españolas de Cádiz, Sevilla y Huelva, y el Algarve y sur del Alentejo portugueses, se ha prestado hasta el momento mucha más atención a los grupos de importaciones anfóricas itálicas más numerosos (grecoitálicas, Dressel 1 y Lamboglia 2), quedando los minoritarios (ánforas apulo-brindisinas, Dressel 2/4 etc.) pendientes de una revisión en detalle. La escasez de epigrafía sellada publicada es sintomática, aunque considerando la tasa tan baja de publicación de las excavaciones de carácter urbano y preventivo en general en la zona, consideramos que es probablemente un producto de un vacío de investigación, por lo que debemos ser prudentes en este sentido al valorar históricamente los -sesgados- datos arqueológicos disponibles.

Es por ello el interés que reside en estas piezas que aquí presentamos, procedentes de contextos localizados en la margen izquierda del Río Guadalquivir, aunque no se pretende obviamente resolver con la presentación de dos nuevos hallazgos el problema arqueológico e histórico que plantea el estudio de la distribución regional de las ánforas apulas. Al contrario, el objetivo de este trabajo es más bien llamar la atención sobre este conjunto de envases y plantear una primera reflexión sobre su distribución y su relación con otros grupos de productos envasados en ánforas que circularon y fueron consumidos en la zona en la misma época, un momento clave de la expansión de Roma en Hispania y hacia el Atlántico. La discusión de la tipología y la epigrafía

sellada de estas dos nuevas piezas halladas en la campiña meridional sevillana (El Coronil) y en los esteros de la desembocadura antigua del Guadalquivir (Mesas de Asta, en Jerez de la Frontera) nos servirá por tanto para revisar la distribución de las ánforas apulas en la zona de estudio seleccionada, y a partir de lo publicado, sistematizar la distribución de estos envases. A partir de dicha información, y considerando los datos disponibles para la zona sobre las dinámicas de circulación y consumo de productos envasados en ánforas durante los siglos II-I a.C., se propondrá un marco interpretativo para el caso de los envases apulo-brindisinos, insertándolos en los patrones de distribución generados en el contexto de la consolidación de Roma en el Atlántico (final de las guerras lusitanas, expediciones de Décimo Junio Bruto, etc.), de la afluencia de itálicos (tropas, colonos, *publicani*) y de las crecientes oportunidades de explotación de sus lucrativos “mercados” y recursos agropecuarios y mineros (García Vargas 2018, 2021).

### **1.1. Un tema pendiente: la distribución de las ánforas apulas en el suroeste de Hispania**

---

Como destacamos anteriormente, atendiendo a la bibliografía disponible, los hallazgos de envases brindisinos en la Ulterior parecen ser escasos y presentar una distribución significativamente dispersa, algo que es aún más evidente si consideramos el limitado número de piezas que portan sellos. Por el momento, las mayores concentraciones de ejemplares se localizan en el poblado minero cordobés de La Loba (Benquet y Olmer 2002) y en la ciudad portuaria de Málaga (Mateo y Mayorga 2017), atestiguándose en otros puntos de la Ulterior oriental y también en la fachada atlántica peninsular (Fabiao y Guerra 2017). El suroeste presenta una mayor complejidad a la hora de seguir el rastro de estas importaciones dado que hasta el momento no se ha prestado una atención específica a esta cuestión. Trataremos a continuación de revisar los hallazgos regionales, tanto los epigráficos (fig. 1) como los envases no sellados pertenecientes a producciones apulas.

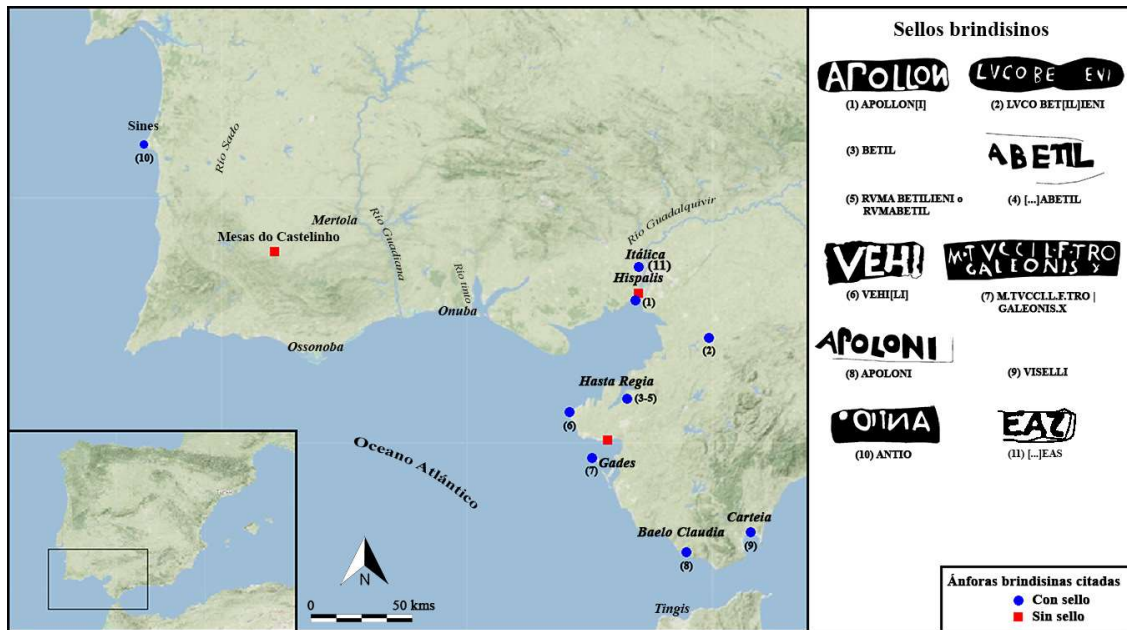


Fig. 1: Distribución en el suroeste peninsular de las piezas brindisinas que se mencionan en el texto.

Comenzando por *Hispalis*, en las excavaciones del Patio de Banderas del Alcázar de Sevilla se han documentado dos fragmentos de la forma Apani Va/Giancola 5a. La primera tan solo consiste en un borde (Nº inv.: DJ 10/23 SE XVI/1919/1450) mientras que la segunda, con cuello y asa, conserva el sello APOLLON[I] sobre el dorso de una de sus asas (Nº inv.: DJ 10/23 SE XVI/1927/1687) (Bernal *et al.* 2013, 361; Siclari 2019, 59). A este debe sumarse otro ejemplar de la forma Apani I/Giancola 2a que conserva el tercio superior con motivos de círculos concéntricos impreso sobre el cuello (Nº inv.: AR 356 3420 - 353 3177 - 353 3198). Los niveles en los que han sido halladas estas piezas corresponden a una cronología de finales del siglo II — principios del I a.C. (Siclari 2019, 59). Continuando en la provincia de Sevilla, recientemente se ha publicado un nuevo fragmento de asa perteneciente a un envase brindisino (Nº inv.: DJ-08/02-142) procedente de Itálica (Santiponce) con el sello [AEN]EAS (S en posición retrógrada) en niveles del siglo II-I a.C., (Rodríguez y Fernández 2022, 78-82) y sin poder precisar más en la tipología del envase al que pertenecía.

En la provincia de Cádiz los hallazgos se encuentran más dispersos por el territorio, aunque concentrados en la franja costera. Muy probablemente el mismo ejemplar portando sello que tratamos aquí procedente de *Hasta Regia*, sea el mismo que se interpretó como RVMA BETILIENI o RVMABETIL (Nonni 2001, 478), aunque el autor no proporciona mayor información sobre la pieza. Lo mismo puede decirse de otro pretendido ejemplar con sello BE-

TIL, del que no se aporta ningún tipo de información adicional que permita definir que se trata de una pieza distinta a la que ahora traemos a colación (Le Roy 1984, 313-314; Desy 1989, 132). En el yacimiento conocido como Loma Baja III (Chipiona), con una ocupación desde el siglo II a.C. hasta el III d.C. se ha documentado el cuarto superior (incluyendo borde y asa) de un envase de la forma Apani III de Palazzo que conserva en el dorso del asa el sello VEHI[LI], producción realizada en los talleres de Apani y La Rosa durante la primera mitad del siglo I a.C. (Beltrán 1983, 519; Desy 1989, 131; Palazzo 2005, 441; Rodríguez y Herrera, 2014).

En el caso de la principal urbe portuaria de la zona de estudio, *Gades*, está registrado el hallazgo de un asa con cartela rectangular y sello M·TVCCI·L·F·TRO | GALEONIS·X, la cual se recuperó en el área de La Caleta sin ningún otro testimonio que permita contextualizarlo con más precisión. Se trata de *M. Tucci L. F. Tromentina Galeonis*, un productor bien conocido de la región de Brindisi, en activo durante la primera mitad del siglo I a.C. y con una destacada importancia, ya que es una peculiaridad la aparición de la filiación y la tribu a la que pertenece, además de los *tria nomina*, en ceramistas o empresas de este tipo (García y Bellido 1969, 143-144; Desy 1989, 131; Comas 1997, 213). Su producción parece centrarse a mediados del siglo I a.C. con un radio de difusión muy amplio que abarca la costa tirrénica, las grandes islas mediterráneas, el sur de Francia y el Mediterráneo oriental. En la Península Ibérica se ha documentado un paralelo en la antigua *Baetulo* (Comas 1997, 213). Estos recipientes presentan características de una producción autónoma, aspecto que se ha argüido como un elemento que las separa de las producciones brindisinas, algo aparentemente apoyado también por su ausencia en yacimientos apulos o adriáticos. Sin embargo estos datos no parecen por ahora suficientes para descartar estas producciones como procedentes de la zona de Brindisi o alguna región de Apulia o Calabria (Manacorda 1994, 31-32).

En el ámbito terrestre se ha citado la presencia de un ánfora brindisina, sin precisar tipo ni contexto, en el solar de la futura “Ciudad de la Justicia”, en la zona de extramuros de Cádiz (Mateo Corredor 2016, 151-153). Asimismo, también se ha identificado como posible producción brindisina un envase completo recuperado en un “depósito de ánforas” excavado en la Plaza de San Antonio, intramuros en el casco antiguo de Cádiz (García Vargas 1998, 187, fig. 67.1), aunque su datación tardía y ciertos detalles tipológicos hacen muy dudosa esta última atribución. También de proveniencia dudosa son un borde

y un pivote macizo documentados en el territorio de *Gades*, en un contexto artesanal cuya amortización se puede fechar en el siglo I a.C. (Sáez y Montero 2007, 391, fig. 10.5 y 10.9).

En *Baelo Claudia*, Mateo Corredor (2016a, 143) identifica tres ejemplares de ánforas brindisinas en su estudio. El único ejemplar con sello fue recuperado en el curso de las excavaciones de la Casa de Velázquez en 1976, correspondiente a un asa con cartela rectangular que contiene el sello APOLONI (Sillières y Didierjean 1977, 519). Aunque el autor no aporta ninguna información adicional que pueda ayudarnos en su identificación, este antropónimo servil lo encontramos asociado a las producciones “*vehilianas*” atestiguadas en el taller de La Rosa para las formas III, IV y VI de Apani, con una actividad establecida en la primera mitad del s. I a.C. (Palazzo 1990, 143-148; 2005, 441). En el taller de Giancola también se registra el mismo sello, tipo A3, en un envase de la Forma III de Apani, aunque parece que se trata de una producción muy esporádica (Manacorda y Pallechi 2012, 394). Pensamos por tanto que la pieza pertenece a un recipiente de la Forma III producido en La Rosa, ya que tiene una destacada difusión por el Mediterráneo Occidental, y en especial en la Península Ibérica, aunque no contamos con un mejor testimonio que el mencionado.

Más al sur, ya traspasado el umbral de las columnas hercúleas, en el fondo de la bahía algecireña, M. Beltrán Lloris (1983, 519) hace mención a la existencia de otro ejemplar con sello VISELLI localizado en *Carteia* (también recogido en Desy 1989, 131). Quedan por confirmar las referencias compiladas en un trabajo reciente (Carreras *et al.* 2016, 110-111) relativas a otros posibles hallazgos de ejemplares brindisinos en el Puerto de Santa María (sin más detalle sobre yacimiento concreto) y en el área de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, donde tampoco se detalla si se refiere al santuario o a las instalaciones pesqueras cercanas). Resulta indicativo a este respecto que D. Mateo no recoja ninguna de estas dos marcas en su catálogo sobre la zona gaditana, por lo que debemos mantenerlas en cuarentena en tanto no sea posible contrastar estas informaciones.

En Huelva el vacío de información es significativo y ya sólo al oeste del Guadiana volvemos a encontrar referencias. Para la zona lusitana meridional los indicios de ánforas brindisinas son más limitados, a diferencia de lo documentado al norte del Sado y en la cuenca del Tajo, con hallazgos como los de *Olisipo* (Pimenta 2005), Santarém (Bargão 2006) o Monte dos Castelinhos (Fabiao y Guerra 2017). En el tercio sur portugués, en Mesas do Castelin-

ho, entre el material anfórico recuperado en las excavaciones se encuentra un borde brindisino del tipo Apani II cuya pasta se ajusta a la Fábrica IV definida por Patrícia Bargão (Bargão 2006, 29-30), el cual no permite aportar una cronología clara, pero se encuadra en el periodo de fabricación de estas producciones entre finales del siglo II a.C. y principios del I a.C. (Parreira 2009, 58-59).

De Sines procede la última mención a un ejemplar brindisino entre el conjunto anfórico estudiado. Se trata de un fragmento de asa ovalada, de pasta rosada, muy compacta y depurada, que conserva vestigios de un engobe crema-amarillento. En el dorso contiene el sello ANTIO en una cartela rectangular y con las letras en orden inverso (Dias 1999), el cual podría ser la forma abreviada de ANTIOXO, nombre servil de derivación griega asociado a las producciones “*anniana*” de mediados del siglo II a.C. y cuya forma desarrollada aparece atribuida a ánforas del tipo II de Apani (Palazzo y Silvestrini 2001).

## **2. Dos nuevos ejemplares sellados en el suroeste**

A la vista de la muy limitada documentación disponible, que probablemente sea sólo una muestra del alcance real de la distribución regional de estos envases/productos, cualquier nueva identificación cobra un enorme interés pues permite ir sumando piezas al puzle de la lectura de sus vías y tiempos de distribución y de su consumo en la zona. Más aún si se trata de hallazgos registrados no en los principales puertos o núcleos urbanos, sino localizados en las campiñas u otras áreas que permitan identificar una comercialización más capilarizada hacia el interior rural o minero.

Este es el caso del ejemplar inédito que se presenta en este trabajo, el cual fue ingresado en el Museo Histórico Municipal de Villamartín por un depositante anónimo (Nº Inv.: DT-29/2018) (fig. 2 y 3) como procedente del Cortijo de la Foronguilla, en el término municipal de El Coronil. El asentamiento, que cuenta con una dilatada secuencia de ocupaciones, se localiza en la campiña sur sevillana, aunque en la Antigüedad por proximidad debió contar con cierta accesibilidad al frente marítimo del *Lacus Ligustinus*. El yacimiento fue incorporado a los catálogos patrimoniales en los años ochenta del siglo pasado (Ruiz Delgado 1981, 404 y 1985, 152 y 215), destacando por su posición en una ladera con suave pendiente, en un lugar con buena comunicación, tierras muy adecuadas para la agricultura y manantiales próximos, lo que explicaría la continuidad de su ocupación desde el Bronce Final (González Acuña 2001,



126; García Fernández 2003, 597). Para época romana imperial se conocen registros de hábitat con necrópolis asociada por lo que puede interpretarse como un establecimiento rural en el *territorium* de alguna de las principales aglomeraciones urbanas de la comarca (*Siarum*, *Salpesa* o *Callet*), que por el registro conocido parece pervivir hasta la tardoantigüedad (Ruiz Delgado 1985, 215). La pieza que presentamos habilita la identificación de una etapa romano-republicana del yacimiento desconocida hasta ahora (García Fernández 2003, 597).

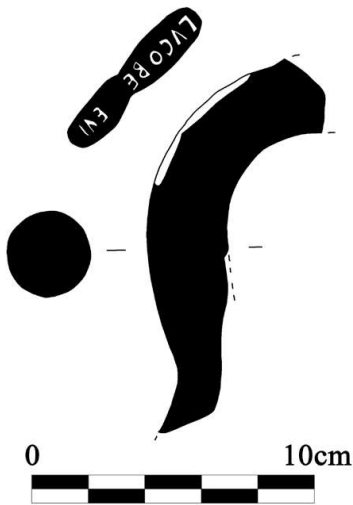


Fig. 2: Pieza N° Inv.: DT-29/2018 (sección)



Fig. 3: Pieza N° Inv.: DT-29/2018 (fotografía)

Se trata de un asa de sección circular de ánfora brindisina, posiblemente del tipo V de Giancola (Apani III), que como ya hemos mencionado, tuvo una destacada difusión hacia el Mediterráneo Occidental, en especial en la Península Ibérica. Su producción se ha documentado en los talleres alfareros de Apani, Marmorelle y Giancola (y en menor medida en La Rosa y Torre de San Giovanni), datándose en contextos de finales del siglo II y comienzos del I a.C. (Carreras *et al.* 2016). La pasta presenta un color beige en la fractura de la pieza y ligeramente anaranjado al exterior, con una textura general poco porosa, compacta y depurada, de fractura lisa y con inclusiones mayoritariamente finas.

En cuanto al sello que porta, este se encuentra en el lado exterior del asa, en la zona de mayor curvatura. La marca está inscrita en un campo ovalado donde puede leerse LVCO BET[IL]IENI de forma descendente. Una primera impresión puede sugerir que se trate de dos sellos diferentes que se han superpuesto debido a la distribución del campo en, aparentemente, dos partes. Sin embargo, el estudio de las producciones realizadas en el taller de Giancola (Manacorda y Pallechi 2012) ha permitido verificar que el sellado se producía indistintamente de forma ascendente, descendente o mixta, por lo que parece probable que este último procedimiento fuese el empleado para el caso del sello encontrado en El Coronil. Es probable que para ello se emplease un punzón o matriz con la superficie redondeada, o que al aplicar el *signaculum* se tuviese cuidado en adecuar el movimiento a la curvatura del asa. A esto se debe sumar la gran cantidad de ejemplares registrados en estos talleres (92,2 % del total estudiado) en los que se ha identificado alguna anomalía en la estampación, correspondiendo un alto porcentaje a una impresión débil o incompleta (Manacorda y Pallechi 2012, 355-359). Este es el caso de la marca de El Coronil, aunque en su mayor parte tiene suficiente profundidad y definición como para permitir una identificación precisa de su contenido grafemático.

Respecto al epígrafe, LVCO es identificado como un nombre servil de derivación griega, mientras que BETILIENI hace referencia a la *gens Betilieni*, bien documentada en la epigrafía anfórica brindisina. La relevancia de esta familia originaria de *Aletrium* está bien testificada en el siglo II a.C. con importantes remodelaciones urbanísticas financiadas y destacados miembros. Sería en las últimas décadas del siglo II a.C. cuando pudo haberse producido un traslado de esta *gens* a *Brindisium*, una presencia temprana entre las familias notables de la colonia latina que podría confirmarse con la leyenda monetaria M. BIT[...] perteneciente a un magistrado local del siglo II a.C. En este senti-

do, la actividad comercial en la localidad de esta *gens* debió de producirse en las décadas finales del siglo II a.C., de la cual es producto el amplio repertorio epigráfico que se documentan en los envases procedentes de los talleres de La Rosa, y en menor medida de Apani (Desy 1989; Maracorda 1992, 30; Nonnis 2001, 475; Palazzo 2005, 437; Nonnis 2012, 143-144). Este gentilicio aparece en un amplio repertorio de marcas que se distribuye por todo el Mediterráneo oriental y en zonas del Mediterráneo occidental (Márquez y Molina, 2005) y el Atlántico (Pons 2000; Bargão 2006), estando en muchos de estos sellos acompañado *el nomen* por antropónimos serviles (Palazzo, 2005, 437; Mateo y Mayorga, 2017, 110). El caso que nos ocupa constata un nuevo sello epigráfico para esta serie de producciones asociadas a la *gens Betilieni*, siendo el paralelo más cercano el sello LVC.BETIL.M.S., recogido por Desy (1989, 81) en los talleres de Apani.

El segundo ejemplar (Inv. G. n°: 2170 del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera) (fig. 4 y 5) procede de un contexto completamente distinto al anterior, pues en este caso el yacimiento de Mesas de Asta era uno de los principales núcleos de población y económicos del área meridional de las marismas de la desembocadura del Guadalquivir, dominando la antigua *Hasta Regia*, -*colonia civium Romanorum* de fundación cesariana- (González Fernández 2011), los esteros de la vertiente sur del *Lacus Ligustinus* en conexión con *Gades*. La pieza procede de la segunda de las campañas realizadas en el yacimiento durante los años 40 y 50 del siglo pasado (Esteve Guerrero 1950), que hasta la fecha son las únicas realizadas con cierta extensión en la zona urbana de la antigua ciudad. Durante esta campaña de los años 1945-

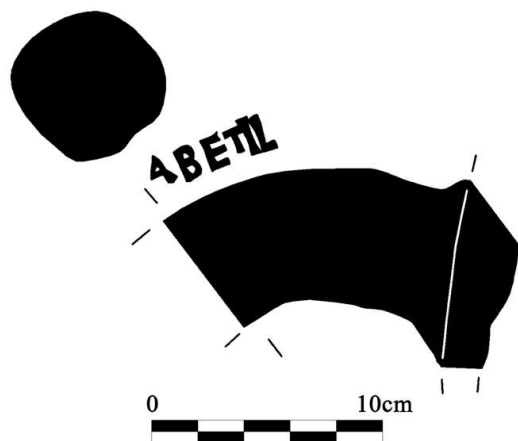


Fig. 4: Pieza Inv. G. n°: 2170 del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (sección)

1946, las excavaciones se llevaron hasta el extremo sureste de la mesa que acoge el núcleo principal del asentamiento. Aquí se volvió a poner de manifiesto la sucesión de estructuras constructivas de época califal andalusí y romana, estas últimas acompañadas de un abundante registro republicano y alto imperial, bajo los cuales parece que debieron existir niveles del Hierro y de la Prehistoria reciente (Esteve Guerrero 1950, 29-34). La pieza que reseñamos se identificó en el sector nº 5 en la denominación seguida por el excavador (Esteve Guerrero 1950, 19-20, fig. 4, nº 34, lám. XXVII, 1b), en el que tras levantar un pavimento y bajo una capa estéril documentó numerosísimos fragmentos de ánforas, fundamentalmente romano-republicanas pero tam-



Fig. 5: Pieza Inv. G. nº: 2170 del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (fotografía)

bién una púnico-gaditana del tipo T-7.4.3.3, lucernas de tipo republicano y un mortero de fábrica itálica. El sello ha vuelto a ser publicado recientemente en un corpus de la epigrafía latina procedente del territorio de la actual Jerez de la Frontera, sin mayor precisión sobre fábrica o cronología (Ruiz Castellanos *et al.* 2016, 248).

Se trata también de un asa de ánfora brindisina cuyo estado de fragmentación dificulta su identificación tipológica. De manera similar a la pieza anterior, la pasta presenta un color beige en fractura pero ligeramente anaranjado al exterior, con una textura general algo porosa, compacta y con inclusiones abundantes pero mayoritariamente finas. A pesar de que está más fragmentada que el ejemplar de El Coronil, conserva parte del sello, cuya epigrafía queda inscrita en una cartela irregular de tendencia oval, apenas marcada. El sello fue estampado en el exterior del asa, con una lectura parcial [...]ABETIL. Parece probable por tanto que nos encontremos ante otro envase manufacturado por los trabajadores asociados a la *gens Betilieni*, aunque la pérdida de parte del sello impide determinar si podría tratarse de alguno de los ya documentados (AENEA, RVMA, etc.) o de un nuevo *nomen* inédito. Tan solo podemos pensar que nuevamente estamos ante otra producción de los talleres de La Rosa realizada entre finales del siglo II y la primera mitad del I a.C.

### **3. Valoraciones generales**

A pesar de los dos nuevos hallazgos que hemos presentado, la cantidad de envases brindisinos documentados en el suroeste peninsular sigue siendo muy restringida y su distribución bastante dispersa y de baja intensidad (pocos ejemplares en cada punto). Como se ha observado en diversos estudios peninsulares, en especial en la zona nororiental de la Citerior (Carreras *et al.* 2016), la llegada de aceite y vino brindisino tuvo un impacto comercial muy limitado en el territorio hispano, no llegando a representar en la mayoría de los conjuntos una cantidad mayor al 5% del total. Este volumen es incluso inferior a la llegada de envases olearios norteafricanos (las ahora denominadas 'Africana Antigua'; cf. Contino y Capelli 2013), con los cuales en no pocas ocasiones comparte contextos tanto en la Citerior como en el suroeste (Mateo 2012, 125; García Fernández *et al.* e.p.), lo que lleva a pensar en un uso diferenciado de ambos grupos quizá vinculado al transporte mayoritario de productos distintos o de diversas calidades (Benquet y Olmer 2002, 330).

La existencia de una significativa producción olearia en la Hispania de la época (aunque aún no desarrollada como en épocas posteriores) no fue

un obstáculo para la importación de aceite itálico, cuya distribución parece estar relacionada con su consumo preferente por parte de élites locales y sobre todo de minorías de migrantes itálicos asentadas en el territorio por causas diversas. Como se ha propuesto, la coexistencia con envases africanos podría obedecer a una pauta de consumo diferenciador de tipo ético-social entre las élites itálicas asentadas (oficiales o altos funcionarios) y las poblaciones locales (Carreras *et al.* 2016), aunque esta cuestión está muy lejos de haber quedado clarificada, y es probable que las necesidades de abastecimiento estable y garantizado del ejército llevasen a la conformación de estos residuos de consumo de heterogénea proveniencia que parecen cada vez más frecuentes en el suroeste ibérico.

En este sentido, parece probable que *Gades* en su condición de aliado esencial y como uno de los principales puertos del sur fuese la encargada de recibir y redistribuir estos envases en el área de su influencia, es decir, sobre todo hacia el Guadalquivir, el Atlántico y la Mauretania occidental (Mateo 2016a), tal y como ya se ha sugerido para sus propias producciones y otras mercancías (por ejemplo, en García y García, 2010). Así, podría tratarse de un patrón sensiblemente distinto del observado para el puerto de *Malaca*, para el cual se ha propuesto un papel relacionado con el abastecimiento de la cuenca minera cordobesa, partiendo de la similitud de sus conjuntos anfóricos con los documentados en el poblado minero de La Loba (Mateo 2016b). Lamentablemente, no disponemos de estudios cuantitativos amplios y numerosos en la zona, por lo que habrá que esperar a disponer en un futuro cercano de estos cimientos para establecer comparativas más concretas y precisas.

El estado incipiente de la investigación y el limitado número de envases apulos identificados en la región, tampoco facilitan realizar avances en otros debates conectados con esta cuestión, como el grado en el cual tanto los modelos ovoides brindisinos como los africanos pudieron ejercer influencia tipo-tecnológica sobre los repertorios de ánforas locales, hasta dar lugar a la producción de diversas series propias. Tanto en el Bajo Guadalquivir como en la zona gaditana existen testimonios significativos de estas producciones ovoides regionales desde al menos el segundo cuarto del siglo I a.C. (véanse diversas contribuciones en García Vargas *et al.* 2019), dando lugar a modelos que serían producidos en grandes cantidades hasta copar los mercados regionales del Guadalquivir y posteriormente exportados en significativas cantidades, sobre todo a partir de la fase tardorrepublicana (Bernal *et al.* 2013, 363). Queda por tanto, obligatoriamente, abierto este debate, que como ya

se señaló en anteriores trabajos (García Vargas *et al.* 2019) se relaciona con transformaciones de la producción anfórica del sur peninsular con mucho más alcance que meras cuestiones morfológicas (volumen de la producción, cadenas operativas, forma de los almacenes y barcos de transporte, rutas, etc.).

Atendiendo a la cuestión concreta que motiva estas páginas, hay que destacar la llamativa distribución de los sellos pertenecientes a la producción “*betiliana*” en el Mediterráneo Occidental. A excepción de los tres sellos que se documentan en la ciudad francesa de Béziers y en el *oppidum* de Enserune (Desy 1989, 126), ambos en el sur galo, el resto de ejemplares se concentran en el denominado Círculo del Estrecho y su entorno. Por una parte, encontramos el ejemplar registrado en Mazarrón (Márquez y Molina 2005), aunque significativamente el mayor volumen de piezas halladas hasta ahora se localiza en *Hasta Regia* y sus proximidades. Sin embargo esta producción no solo se importa en este lugar, sino que se adentra en las costas atlánticas de ambos continentes, documentándose un ejemplar en Santarém (Bargão 2006, 53) y otro en *Lixus* (Pons 2000). Otras piezas selladas, aunque no hacen referencia explícita a esta *gens*, sí lo hacen a nombres de personal servil habitualmente relacionado con ella, como la marca RVMA sellada sobre una Lamboglia 2 de producción suditálica recientemente identificada en Mértola (García Fernández *et al.* 2019).

El número muy limitado de documentos disponibles hace que sea muy arriesgado suponer un interés o relación comercial particular de los *Betilieni* con esta zona del suroeste peninsular, aunque en ella se concentran el 57,13 % de los ejemplares sellados mencionados. En tanto nuevos hallazgos no apunten en otro sentido, parece más plausible que estas marcas se correspondan con una o varias partidas concretas que recorrieron los circuitos marítimos procedentes de la Península Itálica hacia el Atlántico, confluyendo sobre todo en el puerto de *Gades* (y quizá en otros como *Hispalis* y *Onoba*) tanto buques itálicos como las propias flotas de las urbes portuarias atlánticas. Esta ruta tenía importantes alicientes como el drenaje hacia Italia de los recursos metalíferos del área onubense, Sierra Morena y el estaño del noroeste, además de una creciente oferta de productos alimentarios envasados en ánforas (salazones de pescado y vino), que precisamente para esta etapa final del siglo II y la primera mitad del I a.C. sabemos con certeza que viajaban en dirección este en barcos de tonelaje limitado, como sugieren ciertos pecios (Luaces y Sáez 2019) y hallazgos en puntos críticos para este tráfico portuario de primer nivel como la bahía de Nápoles (Bernal *et al.* 2014). El escaso número de ánforas

itálicas en general, y apulas en particular, identificadas y publicadas hasta el momento en el caso de *Gades* es con certeza producto de un déficit investigador acuciante (como demuestran conjuntos anfóricos subacuáticos dados a conocer recientemente: Sáez *et al.* 2016), y lo mismo puede presumirse para el vacío actual del área onubense. Los hallazgos citados, desde la propia costa gala meridional hasta el Tajo y *Lixus*, describen una línea de “cabotaje” que no sorprende que se corresponda con la propuesta como principal vía de contacto *Gades*-Italia en esta época (Sáez y Luaces 2021), lo que sugiere que puntos bien conectados con los intereses itálicos como *Carteia* y *Gades* serían redistribuidores preferentes de todo aquello que llegaba desde el Mediterráneo, tanto hacia el norte como al sur (y al interior).

Estos cargamentos itálicos estarían por tanto motivados por el abastecimiento al ejército romano, presente intensamente en el área atlántica hasta el tramo final del siglo I a.C., y que requeriría de la llegada de aceite y vino itálico a través de estos circuitos comerciales. En cambio, para el caso de *Hasta Regia*, podríamos encontrar una mayor vinculación con el asentamiento de itálicos en el territorio, como se ha propuesto anteriormente (Lagóstena 2016; Martín-Arroyo 2018). La ciudad, situada en una campiña feraz y probablemente vinculada a una actividad agropecuaria muy destacada (vino, y quizá aceite, como principales exponentes), tenía por tanto unas necesidades de abastecimiento distintas a las militares, por lo que acaso podríamos entender estas importaciones apulas como elementos selectos destinados a sectores muy concretos de la población (quizás con un carácter añadido de marcador de estatus o identitario). En cualquier caso, la valoración de los hallazgos del área astense queda supeditada a la consecución de estudios amplios y contextualizados de las ánforas halladas en la ciudad y su territorio, de las cuales desafortunadamente apenas se dispone de información concreta y fiable.

En conclusión, los datos que hemos discutido a lo largo del trabajo no pretenden ser más que otro pequeño paso con el que poder avanzar en la lectura histórica de las relaciones comerciales establecidas entre el suroeste peninsular y la Península Itálica entre los siglos II-I a.C., en especial con la zona apulo-adriática. Se trata de una imagen, la esbozada en estas páginas, aún desenfocada y limitada por la escasez de información, que no permite por el momento valoraciones concluyentes sobre una dinámica de consumo mucho mejor atestiguada en otras áreas peninsulares, ni tampoco un análisis suficientemente detallado sobre aspectos como los circuitos que trajeron estos envases al Atlántico (dada la falta de pecios de la época estudiados en la



región) ni las eventuales repercusiones que la afluencia de estas ánforas pudo tener sobre las producciones locales que sentarían las bases de las series de contenedores más identificativos de la futura provincia de la Bética. Se trata por tanto de una línea de investigación abierta, necesitada de la publicación de conjuntos materiales amplios, de un rastreo específico de las “pastas brindisinas” y de la identificación en el futuro de naufragios (itálicos o provinciales) que arrojen luz sobre las hipótesis de redistribución o comercio directo discutidas anteriormente.

## | B I B L I O G R A F Í A |

- Alonso y Pinedo 2007: D. Alonso Campoy y J. Pinedo, “Notas sobre las ánforas adriáticas del pecio Escombreras 2 (Cartagena)” en: J. Pérez Ballester y G. Pascual Berlanga, *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, Valencia 2007, 221-229.
- Bargão 2006: P. Bargão, *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*, Lisboa 2006.
- Beltrán 1983: M. Beltrán Lloris, “El aceite en Hispania a través de las ánforas: la concurrencia del aceite itálico y africano” en: J.M. Blázquez Martínez y J. Remesal Rodríguez (coords.) *Producción y comercio del aceite en la antigüedad II*, Madrid 1983, 515-550.
- Benquet y Olmer 2002: L. Benquet y F. Olmer, “Les amphores” en J.M. Blázquez *et al.* (eds.), *La Loba (Fuenteobejuna, Cordoue, Espagne). La mine et le village minier antiques*, Bordeaux 2002, 295-331.
- Bernal *et al.* 2013: D. Bernal Casasola, E. García Vargas, A.M. Sáez Romero, “Ánforas itálicas en la Hispania meridional”, en G. Olcese (ed.) *INMENZA EAQUORA 3, Workshop, Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (meta IV sec. a.C. — I sec. d.C.)*, *Atti del convegno* (Roma 24-26 gennaio 2011), Roma 2013, 351-368.
- Carreras, Martín, Pera, Rodrigo 2016: C. Carreras Monfort, A. Martín Menéndez, J. Pera Isern, E. Rodrigo Requena, “Las ánforas de Brindisi en la Hispania Citerior. Pautas de distribución y consumo”, *SAGVNTVM* 48, 2016, 103-121.
- Comas 1997: M. Comas i Solà, *Baetulo, les marques d'àmfora*, Badalona 1997.
- Contino y Capelli 2013: A. Contino y C. Capelli, “Amphores Tripolitaines Anciennes ou Amphores Africaines Anciennes?”, *Antiquités Africaines* 49, 2013, 199-208.
- Desy 1989: F. Desy, *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*, BAR. International series 554, Oxford 1989.
- Dias 1999: A.M. Dias Diogo, “Ánforas romanas de Miróbriga”, *Arquivo de Beja* 8, 1999, 15-23.
- Esteve 1950: M. Esteve Guerrero, *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1945-46*, Madrid 1950.
- García y Bellido 1969: A. García y Bellido, “Marca de M. Tuccius Galeo hallada en Cádiz”, *Rivista di studi liguri* 35, 1969, 143-144.

- García Fernández 2003: F. J. García Fernández, *El poblamiento turdetano en el Bajo Guadalquivir*, Tesis Doctoral, Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, 2003.
- García Fernández, F.J., Sáez Romero, A.M., García Vargas, E., Filipe, V., Palma, M.F., e.p.: “Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mertola (Portugal)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 49.1.
- García y García 2010: F.J. García Fernández, E. García Vargas, “Entre gaditanización y romanización: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (s. III-I a.C.)” *Saguntum Extra* 9, 2010, 115-134.
- García Vargas 1998: E. García Vargas, *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a.C.-IV d.C.)*, Écija 1998.
- García Vargas 2018: E. García Vargas, “The Economy and Romanization of Hispania Ulterior (125—25 bce): The Role of the Italians”, en G. Cruz Andreotti (Ed.), *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st centuries BCE*. Cultural Interactions in the Mediterranean, Volume: 3, Brill. Leiden 2018, 164-185.
- García Vargas et al. 2019 : E. García Vargas, R. Roberto de Almeida, H. González Cesteros, A.M. Sáez Romero (eds.), *The ovoid amphorae in the central and western Mediterranean. Between the last two centuries of the Republic and the early days of the Roman Empire*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 13, Oxford 2019.
- García Vargas 2021: E. García Vargas, “Trafic des minerais métalliques, aménagement territorial et réseau portuaire dans le Sud-Ouest de la péninsule Ibérique entre la République et l'époque Julio-claudienne (125 av. J.-C. — 69 apr. J.-C.)”, en Boisseuil, D., Rico, C., & Gelichi, S. (eds.) *Le marché des matières premières dans l'Antiquité et au Moyen Âge*, Rome 2021, 65-86.
- González Acuña 2001: D. González Acuña, “Análisis de visibilidad y patrones de asentamiento protohistóricos. Los yacimientos del Bronce Final y período Orientalizante en el sureste de la campiña sevillana”, *Archeologia e Calcolatori*, 12, 2001, 123-142.
- González Fernández 2011: J. González Fernández, “*Colonia Hasta quae Regia dicitur*”, en J. González y J. C. Saquete (eds.), *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana*, Hispania Antigua, Serie Histórica 6. «L'Erma» di Bretschneider, Roma 2011, 223-247.
- Lagóstena 2016: L.G. Lagóstena Barrios, “El Lacus Ligustinus como agente de articulación urbana y conectividad territorial: de las riberas de Hasta Regia a Carissa Aurelia y el acceso a la serranía”, *Studia Historica. Historia Antigua* 34, 2016, 63-86.
- Le Roy 1984: C. Le Roy, “Timbres amphoriques provenant de Tanis: compléments” en *BIAO* 84, 1984, 307-316.
- Luaces y Sáez 2019: M. Luaces y A.M. Sáez Romero, “Late Punic amphorae in «Roman» shipwrecks of southern Gaul: the evidence of a trading route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea”, Peignard-Giros, A. (ed.), *Daily Life in a Cosmopolitan World: Pottery and Culture during the Hellenistic Period. Proceedings of the 2nd Conference of the International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period (University of Lyon 2, 5th - 8th November 2015)*, Viena 2019, 143-157.
- Manacorda 1988: D. Manacorda, “Per uno studio dei centri produttori delle anfore brindisine”, en *La Puglia in età repubblicana. Atti del I Convegno di Studi sulla Puglia romana* (Mesagne, 22-23 marzo 1986), Galatina 1988, 91-108.
- Manacorda 1994: D. Manacorda, “Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà della terra nella Calabria romana tra Repubblica e Impero” en: *Epigrafia della produzione e*

- della distribuzione. Actes de la VIIe Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain (Rome, 5-6 juin 1992)*, Roma 1994, 3-59.
- Manacorda 2019: D. Manacorda, "Produzioni di anfore ovoidi di área brindisina", en E. García, R.R. de Almeida, H. González y A.M. Sáez (eds.) *The ovoid amphorae in the central and western Mediterranean. Between the last two centuries of the Republic and the early days of the Roman Empire*. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 13, Oxford 2019, 35-41.
- Manacorda y Pallechi 2012: D. Manacorda y S. Pallechi, *Le fornacii romane di Giancola (Brindisi)*, Bari 2012.
- Martín-Arroyo 2018: D.J. Martín-Arroyo Sánchez, *Colonización romana y territorio en Hispania. El caso de Hasta Regia*, Barcelona 2018.
- Marquez y Molina 2005: J.C. Marquez y J. Molina, *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, Barcelona 2005.
- Mas 1985: J. Mas, "Excavaciones en el yacimiento submarino de 'San Ferreol' (costa de Cartagena)" en: Ministerio de Cultura, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, Cartagena 1985, 189-224.
- Mateo 2012: D. Mateo Corredor, "La importación de aceite tripolitano en Hispania Ulterior durante la época tardorrepública" en A. Castro Correa, D. Gómez Castro, G. González Germain, K. Starczewska, J. Oller Gúzman, A. Puy Maeso, R. Riera Vargas, N. Villagra Hidalgo (eds.) *Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*, Oxford 2012, 119-127.
- Mateo 2016a: D. Mateo Corredor, *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (ss. II a.C. — II d.C.)*, Barcelona 2016.
- Mateo 2016b: D. Mateo Corredor, "Tráfico portuario y comercio anfórico entre Malaca y la cuenca minera cordobesa en el periodo republicano" en R. Járrega, P. Berni (eds.) *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo: III Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana*, Monografías Ex Officina Hispana III, Tarragona 2016, 376-388.
- Mateo y Mayorga 2017: D. Mateo Corredor y J.F. Mayorga "Comercio anfórico tardorrepúblicano en Malaca: Las importaciones de calle Beatas-Esquina Ramón Franquelo (Málaga, España)" en *SAGVNTVM* 49, 2017, 103-122.
- Nonnis 2001: D. Nonnis, "Appunti sulle anfore adriatiche d'età república: aree di produzione e di commercializzazione" en: *Antichità Altoadriatiche XLVI. Strutture portuali e rotte marittime dell'Adriatico di Età Romana*, Trieste 2001, 467-500.
- Nonnis 2012: D. Nonnis, *Produzione e distribuzione nell'Italia república. Uno studio prosopografico*, Roma 2012.
- Palazzo 1988: P. Palazzo, "Aspetti tipologici della produzione di anfore brindisine" en: C. Marangio, *La Puglia in età república. Atti del I Convegno di Studi sulla Puglia romana*, Mesagna 1988, 109-117.
- Palazzo 1989: P. Palazzo, "Le anfore de Apani (Brindisi) en: Ecole française de Rome, *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Rome 1989, 548-553.
- Palazzo 1990: P. Palazzo, "Brindisi. Località La Rosa: i reperti anforari", *Taras* X, 1990, 141-156.
- Palazzo 1992: P. Palazzo, "Nuovi rinvenimenti in Località La Rosa-Brindisi", *Taras* 12.1, 1992, 115-130.
- Palazzo 1994: P. Palazzo, "Brindisi. Località Marmorelle: le fornaci e i repertori anforari", en M. Pani, *Epigrafia e territorio. Politica e società*, Bari 1994, 201-225.